

REVISIÓN HISTÓRICA DEL EGRESO EN EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

HISTORICAL REVIEW OF **GRADUATION** FROM
THE COLLEGE OF SCIENCES AND HUMANITIES

JUVENTINO ÁVILA RAMOS,
JUDITH ADRIANA DÍAZ RIVERA
Y LUCÍA LAURA MUÑOZ CORONA

Recibido: 15 de octubre del 2020
Aprobado: 4 de enero del 2021

Resumen

En este texto se describe la evolución histórica del egreso en el Colegio de Ciencias y Humanidades, desde su fundación en 1971 hasta la actualidad; además, se analizan algunos factores institucionales vinculados con dicho egreso. De igual modo, se presenta un balance acerca de los logros alcanzados por la institución en materia de eficiencia terminal y los retos pendientes a futuro.

Palabras clave: educación media superior, egreso, trayectorias escolares.

Abstract

This paper describes the historical evolution of graduation from the Colegio de Ciencias y Humanidades, from its foundation in 1971 to the present day, and analyzes some institutional factors related to this graduation. Likewise, a balance is presented about the Institution's achievements in terms of terminal efficiency and the pending challenges for the future.

Keywords: *high school, school, trajectories.*



INTRODUCCIÓN

El 50 aniversario del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) supone una excelente oportunidad para reflexionar acerca del impacto que ha tenido la institución dentro de la Universidad y para la sociedad mexicana en general.

Considerando que el egreso o eficiencia terminal es uno de los indicadores más importantes para evaluar el desempeño de las instituciones educativas, el presente documento pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes: a) ¿cómo se define el egreso en el CCH y de qué manera se calcula?, b) ¿cuál ha sido el comportamiento de este indicador a lo largo de la historia del Colegio?, c) ¿qué limitaciones y ventajas ofrece su análisis?

1. COMPORTAMIENTO HISTÓRICO DEL EGRESO EN EL CCH

En la literatura referente al análisis de las trayectorias educativas existen distintas formas de entender y, por tanto, de calcular el egreso de los estudiantes. Dichas definiciones pueden variar entre instituciones educativas. En el caso de la Universidad (UNAM, 2014), los indicadores de desempeño del bachillerato se definen de la siguiente manera:

- *Eficiencia terminal en tiempo curricular o egreso en tiempo curricular*: porcentaje de alumnos que concluyen sus estudios en tres años (tiempo curricular). Es decir, aquellos que siguieron una trayectoria académica “ideal”.
- *Egreso en tiempo reglamentario*: porcentaje de alumnos que concluyen sus estudios hasta en cuatro años (tiempo reglamentario). En este caso, por lo general se trata de estudiantes que presentaron rezago durante su trayectoria y que al concluir los tres años del tiempo curricular adeudaban entre una y seis asignaturas.
- *Eficiencia institucional o eficiencia acumulada histórica*: corresponde al porcentaje de egreso de los alumnos a través de los

años de vida de la institución. En este indicador no se toma en cuenta el tiempo que llevó a los estudiantes concluir el nivel de estudios.¹

La tabla de la siguiente página detalla la eficiencia terminal de las generaciones 1971-2016. En la cuarta columna se presenta también el número de estudiantes que ingresaron en cada generación (hasta 2019) y en la sexta columna el número de egresados correspondientes.

Se observa que hasta 2018 concluyeron sus estudios en el Colegio un total de 566 mil 578 alumnos de los 944 mil 678 que ingresaron a la institución hasta el año 2015 (generación 2016), lo que equivale a una eficiencia institucional o eficiencia acumulada histórica de 60 por ciento.

En la tabla se aprecia que, con excepción de la primera generación, durante las décadas de los setenta y los ochenta, la eficiencia terminal se ubicó en el rango de 21% a 31 por ciento. En la década de los noventa la eficiencia se sitúa por encima del 30%; se comienza a observar un incremento paulatino, aunque éste no es sostenido, sino que se muestran altibajos. Finalmente, a partir de los inicios del presente siglo, se ha presentado un crecimiento constante: la eficiencia terminal pasó de 35% en el año 2003, a 67% en 2018, lo que equivale a un incremento del 32% en 15 años. La eficiencia terminal promedio de todas las generaciones se ubica en 40 por ciento.

La figura 1 es una línea de tiempo que permite observar de manera gráfica lo descrito en los párrafos anteriores sobre el comportamiento histórico de la eficiencia terminal en el CCH.

Como ha sido señalado en la literatura sobre el tema, el egreso está relacionado con una gran diversidad de factores, tanto de carácter institucional (calidad de la enseñanza,

1. Es importante señalar que, de acuerdo con lo que se ha reportado en los estudios de trayectoria escolar realizados en el CCH, las probabilidades de egreso de un estudiante se reducen drásticamente a partir del quinto año de estudios. Los datos históricos señalan que en promedio 4% de estudiantes de cada generación ha egresado en cinco años, y un 5% restante en más de cinco años (Muñoz, Díaz y Ávila, 2019, p. 113).

Generación de ingreso	Año de egreso curricular	Eficiencia terminal		Ingreso	Ingreso acumulado	Egresados de la generación	Egreso acumulado
1971	1973	6,435	43%	14,819	14,819	8,591	8,591
1972	1974	7,592	32%	23,871	38,690	12,141	20,732
1973	1975	7,397	26%	28,151	66,841	13,224	33,956
1974	1976	3,885	25%	15,421	82,262	7,076	41,032
1975	1977	5,426	24%	22,663	104,925	10,822	51,854
1976	1978	5,007	21%	23,965	128,890	10,140	61,994
1977	1979	6,379	25%	25,423	154,313	11,746	73,740
1978	1980	6,698	27%	24,537	178,850	11,977	85,717
1979	1981	7,166	29%	24,755	203,605	12,797	98,514
1980	1982	7,109	29%	24,845	228,450	12,777	111,291
1981	1983	7,243	30%	24,424	252,874	12,848	124,139
1982	1984	7,238	29%	24,656	277,530	12,774	136,913
1983	1985	6,436	28%	23,291	300,821	11,611	148,524
1984	1986	6,915	29%	23,889	324,710	12,337	160,861
1985	1987	7,222	30%	23,715	348,425	12,351	173,212
1986	1988	7,302	31%	23,497	371,922	12,736	185,948
1987	1989	7,134	31%	23,053	394,975	12,630	198,578
1988	1990	7,514	30%	24,708	419,683	13,785	212,363
1989	1991	7,512	31%	24,199	443,882	13,779	226,142
1990	1992	7,427	30%	24,555	468,437	14,302	240,444
1991	1993	7,308	30%	24,364	492,801	14,498	254,942
1992	1994	6,623	31%	21,453	514,254	13,406	268,348
1993	1995	6,358	34%	18,979	533,233	11,842	280,190
1994	1996	6,523	38%	17,375	550,608	11,354	291,544
1995	1997	6,885	42%	16,582	567,190	11,000	302,544
1996	1998	7,019	41%	16,970	584,160	11,030	313,574
1997	1999	6,602	36%	18,111	602,271	10,489	324,063
1998	2000	6,130	34%	18,124	620,395	10,686	334,749
1999	2001	6,517	37%	17,408	637,803	10,717	345,466
2000	2002	6,769	39%	17,561	655,364	10,855	356,321
2001	2003	5,896	35%	16,988	672,352	10,057	366,378
2002	2004	7,038	41%	17,377	689,729	11,150	377,528
2003	2005	7,986	44%	18,075	707,804	12,084	389,612
2004	2006	8,602	48%	17,809	725,613	12,350	401,962
2005	2007	8,888	49%	18,271	743,884	12,789	414,751
2006	2008	8,897	49%	18,058	761,942	12,946	427,697
2007	2009	9,389	53%	17,682	779,624	12,985	440,682
2008	2010	10,109	57%	17,754	797,378	13,657	454,339
2009	2011	10,362	57%	18,074	815,452	13,998	468,337
2010	2012	10,149	58%	17,650	833,102	13,778	482,115
2011	2013	10,639	59%	18,170	851,272	14,039	496,154
2012	2014	11,217	60%	18,712	869,984	14,774	510,928
2013	2015	11,556	61%	19,050	889,034	14,936	525,864
2014	2016	11,473	62%	18,634	907,668	14,386	540,250
2015	2017	11,686	64%	18,136	925,804	13,622	553,872
2016	2018	12,706	67%	18,874	944,678	12,706	566,578
2017	2019			18,159	962,837		
2018	2020			19,361	982,198		
2019	2021			18,577	1,000,775		

Tabla 1. Eficiencia terminal del CCH. Fuente: Programa de Seguimiento Integral, basado en historiales académicos y directorios proporcionados por la DGAE.

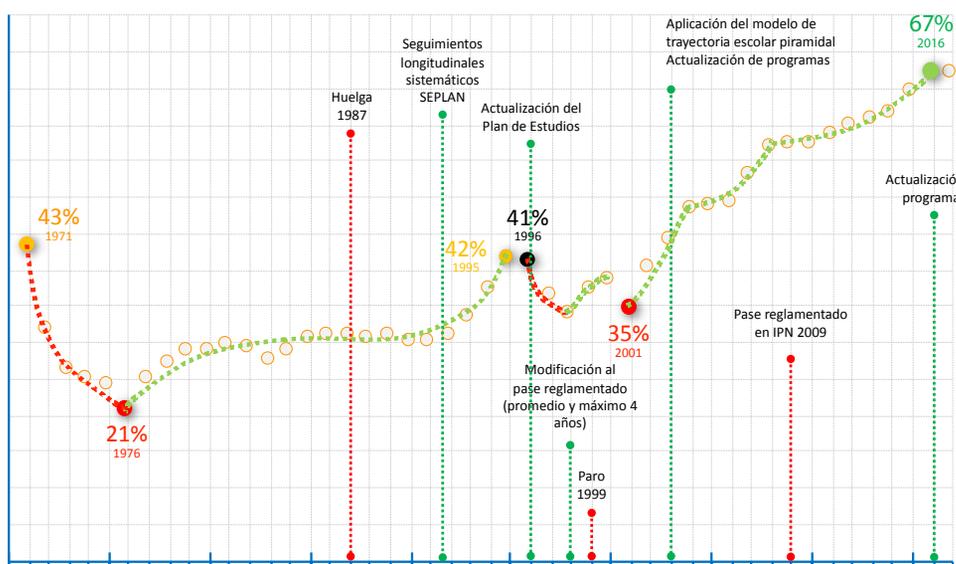


Figura 1. Eficiencia terminal histórica de los alumnos del CCH. Fuente: Encuesta de Datos Socioeconómicos de la DGPL y el Programa de Seguimiento Integral del CCH. Del lado izquierdo, aparecen la distribución por colonias considerando a todos los alumnos, del lado izquierdo aparecen por alcaldía o municipio del domicilio del alumno.

gestión directiva, clima escolar, entre otros) como vinculados con los contextos histórico y socioeconómico del país.

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo, enseguida se describen algunos eventos institucionales relevantes que resultan concomitantes a los cambios en el comportamiento del egreso en el CCH.

Cuando inició actividades el Colegio con los planteles Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo, la generación 1971 estuvo conformada por casi 15 mil estudiantes y alcanzó una eficiencia terminal de por ciento.

Posteriormente, se integraron los planteles Oriente y Sur, y para la generación 1973 la matrícula de ingreso alcanzó su máximo histórico (28 mil alumnos). No obstante, la eficiencia terminal disminuyó a 26 por ciento. Esta tendencia negativa continuó hasta la generación 1976, la cual llegó al punto más bajo de la historia del Colegio al ubicarse en 21 por ciento. Durante el periodo de 1971 a 1978, la matrícula de primer ingreso sufrió fluctuaciones importantes, probablemente en la búsqueda de la capacidad óptima del Colegio y ante una gran demanda de educación media superior por parte de la población mexicana, proveniente principalmente de la Zona Metropolitana del Valle de Mé-

xico. A partir de la generación 1978 el ingreso se estabiliza alrededor de 24 mil alumnos por generación.

Como se mencionó previamente, durante la década de los noventa hubo un repunte en el egreso, el cual coincide con los primeros estudios sistemáticos de seguimiento longitudinal de la trayectoria escolar con la aplicación a todos los alumnos del Examen Diagnóstico de Ingreso (EDI) y el Examen Diagnóstico al Egreso (EDE), retroalimentaciones personalizadas e identificación de poblaciones escolares en riesgo. Para la generación 1995 se alcanzó una eficiencia terminal de por ciento.

Durante los ajustes de la primera –y única– actualización del Plan de Estudios del Colegio en el año de 1996, se observó un decrecimiento de la eficiencia terminal, que empezó a recuperarse posteriormente; lo que podría atribuirse, en parte, a la aprobación de modificaciones al pase reglamentado, que promovieron la regularidad académica entre los estudiantes y el esfuerzo por alcanzar un promedio adecuado para ser asignados a la carrera de su preferencia.

Más adelante, el paro de labores que inició en 1999 y se extendió hasta inicios del año 2000, tuvo un impacto significativo en

el desempeño y la trayectoria académica de los alumnos. Algunos de ellos tomaron la decisión de abandonar sus estudios en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y buscar otras opciones educativas o de vida, lo que se refleja en la caída de la eficiencia terminal del Colegio en la generación 2001. En los años posteriores al paro, la Universidad dejó de recibir a una buena proporción de los alumnos de más alta puntuación en el Examen de Ingreso al bachillerato, quienes decidieron ingresar a otras instituciones (Herrera, 2000). Posteriormente, la preferencia por la UNAM se fue recuperando paulatinamente.

Al respecto, es necesario recordar que las características de ingreso de los estudiantes están altamente relacionadas con sus posibilidades de egreso regular, como ha sido demostrado de forma consistente en la literatura. En el caso del Colegio, el indicador con mayor alto nivel de predicción del éxito académico es el promedio de secundaria.

A partir de la generación 2003, que concuerda con la actualización de los Programas de Estudio y con la introducción del modelo piramidal para el seguimiento de la trayectoria escolar, se nota un repunte sostenido de la eficiencia terminal. La velocidad del incremento disminuye en 2010, lo que coincide con la introducción por parte del Instituto Politécnico Nacional (IPN) del pase reglamentado de sus estudiantes de bachillerato a la licenciatura. Es posible suponer que este hecho aumentara la preferencia de los estudiantes de secundaria por ingresar al Politécnico desde el nivel bachillerato.

Al comparar los datos anteriores con el comportamiento del egreso a nivel nacional, se observan similitudes en las tendencias (aunque no en las cifras). De acuerdo con Zorrilla (2008), dado que el proceso de masificación del Nivel Medio Superior que experimentó el país durante la década de los setenta fue “sumamente irreflexivo, intempestivo y desatento frente a las consideraciones educativas, así como a sus implicaciones sociales” (Zorrilla, 2008, p. 146), ocasionó que a pesar de la ampliación de las oportunidades

educativas, durante la década de los ochenta y los noventa, disminuyera la eficiencia terminal. No es sino hasta el presente siglo que se ha logrado disminuir el abandono escolar (Tuirán y Hernández, 2016).

En la actualidad, la eficiencia terminal del Colegio es cercana al 70%, el egreso reglamentario a 76% y el egreso acumulado se ubica por encima del 80 por ciento. Por su parte, los datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) (2019) indican que la eficiencia terminal de la educación media superior a nivel nacional es de 64%, mientras que la cobertura asciende a 84%; con lo que parece lejano alcanzar la meta de la universalización del nivel para el ciclo escolar 2021-2022.

2. BALANCE Y RETOS PARA EL FUTURO

Los datos presentados en el presente artículo muestran que del total de estudiantes que ingresaron al Colegio desde sus inicios hasta la generación 2016, el 60% ha logrado concluir su bachillerato. Aunque estos resultados no son plenamente satisfactorios, es preciso reconocer que constituyen un logro institucional de suma relevancia si se considera que el Nivel Medio Superior Presenta los índices más altos de deserción del Sistema Educativo Nacional, además que concluir dicho nivel está asociado con el acceso a mejores oportunidades laborales (INEE, 2014; Tuirán y Hernández, 2016).

De manera particular, el incremento en el egreso observado en los últimos quince años puede atribuirse, por un lado, al mejoramiento de los antecedentes académicos y socioeconómicos de las últimas generaciones; pues como lo demuestra la literatura, los indicadores de ingreso tienen un alto valor predictivo del éxito alcanzado durante los estudios de bachillerato (Muñoz *et al.*, 2019; Hernández, Fernández y Herrera, 2019). Por otro lado, de manera paralela, el Colegio ha implementado y fortalecido distintos programas y apoyos encaminados a promover la regularidad académica de los estudiantes y mejorar la calidad de la formación que reciben los mismos, de tal manera que también

se han incrementado los promedios de calificaciones de egreso de los estudiantes (Muñoz, *et al.*, 2019).

Estos logros no impiden el reconocimiento de la necesidad de redoblar los esfuerzos para optimizar la formación que reciben los estudiantes, pues también se ha documentado de forma persistente que una proporción importante de egresados del Colegio enfrentan dificultades durante sus estudios de licenciatura (Sánchez, Buzo, Herrera, Maya y Martínez, 2017; Huicochea y Rubio, 2019).

Este es un compromiso que el Colegio debe asumir, sobre todo considerando que recibe, junto con la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), a los jóvenes que forman parte del grupo con mejores resultados en el Examen de Ingreso al Bachillerato y que cuentan con condiciones familiares y sociales más favorables para el desarrollo de sus estudios de bachillerato, en comparación con otros bachilleratos del país.

Mejorar la preparación de los bachilleres del Colegio es un reto de dimensiones mayúsculas, particularmente en el contexto de la crisis sanitaria que se vive a nivel mundial a causa del coronavirus y que ha afectado todas las esferas de la vida social, incluyendo, por supuesto, el ámbito educativo. Las predicciones hechas al respecto indican que el Nivel Medio Superior será uno de los más afectados y será necesario focalizar los esfuerzos en los sectores de la juventud más vulnerables (Fernández, Hernández y Herrera, 2020).

Por lo tanto, hacer frente a este reto requiere del esfuerzo conjunto del Estado y las instituciones educativas, los profesores y los padres de familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fernández, M., Hernández, D. y Herrera, L. (2020). “Jóvenes con un futuro sombrío: media superior ante la pandemia”. *Nexos*. Recuperado de: <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2393>
- Herrera, C. (2000). “Ingresaron a la UNAM alumnos con puntajes casi reprobatorios. Creció captación de estudiantes en CBTIS, Conalep y Bachilleres”. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2000/08/07/038n1gen.html>
- Huicochea, M. y Rubio, O. (2019). *Seguimiento académico de Estudiantes Egresados del CCH. Diez carreras más solicitadas*. Ciudad de México: CCH/UNAM.
- INEE. (2014). “Panorama educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2013”. Ciudad de México: INEE. Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1B112.pdf>
- Muñoz, L., Ávila, J. y Díaz, J. (2019). *Estudios de las trayectorias escolares del Colegio de Ciencias y Humanidades. Generaciones 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018*. Ciudad de México: CCH/UNAM. Recuperado de: https://www.academia.edu/39397472/Estudios_de_trayectorias_escolares_del_Colegio_de_Ciencias_y_Humanidades._Generaciones_2013_2014_2015_2016_2017_y_2018
- Sánchez, M., Buzo, E., Herrera, C., Maya, M. y Martínez, A. (2017) “El desempeño escolar de los estudiantes de la educación media superior y su transición al nivel superior dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México”. *Congreso CLABES VII*. Córdoba. Recuperado de: <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1658>
- SEP. (2019). “Principales cifras del sistema educativo nacional 2018-2019”. Recuperado de: https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2018_2019_bolsillo.pdf
- Tuirán, R. y Hernández, D. (2016). Desafíos de la educación media superior en México. Recuperado de: <https://planeacionibero.wordpress.com/2016/04/13/desafios-de-la-educacion-media-superior-en-mexico/>
- Villa, L. (2014). “Educación media superior, jóvenes y desigualdad de oportunidades”. *Innovación educativa*, vol. 14, núm. 64, pp. 33-45. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732014000100004
- Zorrilla, F. (2008). *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*. Ciudad de México: IISUE/UNAM.